



PARROQUIA PADRE NUESTRO

Alameda de Osuna.
Avda de Cantabria 4
28042- Madrid
Telf.917652110
www.padrenuestro.es

Num.1240

XVI Domingo T.O

2021.07.18

PASTORES UNOS DE OTROS

Marcos describe con todo detalle la situación. Jesús se dirige en barca con sus discípulos hacia un lugar tranquilo y retirado. Quiere escucharlos con calma, pues han vuelto cansados de su primera correría evangelizadora y desean compartir su experiencia con el Profeta que los ha enviado.

El propósito de Jesús queda frustrado. La gente descubre su intención y se les adelanta corriendo por la orilla. Cuando llegan al lugar, se encuentran con una multitud venida de todas las aldeas del entorno. ¿Cómo reaccionará Jesús?

Marcos describe gráficamente su actuación: los discípulos han de aprender cómo han de tratar a la gente; en las comunidades cristianas se ha de recordar cómo era Jesús con esas personas perdidas en el anonimato, de las que nadie se preocupa. «Al desembarcar, Jesús vio un gran gentío, sintió compasión de ellos, pues eran como ovejas sin pastor, y se puso a enseñarles muchas cosas».

Lo primero que destaca el evangelista es la mirada de Jesús. No se irrita porque hayan interrumpido sus planes. Los mira detenidamente y se commueve. Nunca le molesta la gente. Su corazón intuye la desorientación y el abandono en que se encuentran los campesinos de aquellas aldeas.

Desde esa mirada Jesús descubre la necesidad más profunda de aquellas gentes: «andan como ovejas sin pastor». La enseñanza que reciben de los letrados de la Ley no les ofrece el alimento que necesitan. Viven sin que nadie cuide realmente de ellas. No tienen un pastor que las guíe y las defienda.

Movido por su compasión, Jesús «se pone a enseñarles muchas cosas». Con calma, sin prisas, se dedica pacientemente a enseñarles la Buena Noticia de Dios. No lo hace por obligación. No piensa en sí mismo. Les comunica la Palabra de Dios, conmovido por la necesidad que tienen de un pastor.

No podemos permanecer indiferentes ante tanta gente que, dentro de nuestras comunidades cristianas, anda buscando un alimento más sólido que el que recibe. No hemos de aceptar como normal la desorientación religiosa dentro de la Iglesia. Hemos de reaccionar de manera lúcida y responsable. No pocos cristianos buscan ser mejor alimentados. Necesitan pastores que les transmitan la enseñanza de Jesús.



Lecturas: Jer. 23,1-6/ San Pablo. 2,13-18

Mc. 6,30-34

En aquel tiempo, los apóstoles volvieron a reunirse con Jesús, y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado. Él les dijo:

—Venid vosotros a solas a un lugar desierto a descansar un poco. Porque eran tantos los que iban y venían, que no encontraban tiempo ni para comer. Se fueron en barca a solas a un lugar desierto. Muchos los vieron marcharse y los reconocieron; entonces de todas las aldeas fueron corriendo por tierra a aquel sitio y se les adelantaron. Al desembarcar, Jesús vio una multitud y se compadeció de ella, porque andaban como ovejas que no tienen pastor; y se puso a enseñarles muchas cosas.

Palabra del Señor

LECTIO DIVINA

Ambientación.

A Jesús le seguían gentes de todos lados porque escuchaban su Palabra, se sentían acogidos y salvados. Jesús es reposo y descanso. También a nosotros nos llama, como Buen Pastor, a que en este grupo/familia/comunidad vivamos la misericordia con los demás, nos hagamos pastores unos de otros.

Nos preguntamos.

Si a Jesús le siguen todo tipo de personas, ¿por qué nuestros grupos son cada día más escasos y cerrados? ¿Como pastores de los demás, o como grandes?, ¿cómo servidores o para que nos sirvan? Jesús deshace la enemistad, las divisiones, la lejanía entre personas y pueblos, uniéndolos a todos. ¿Somos —y cómo lo somos— creadores de paz, de reconciliación?, o ¿somos fuente de conflicto? El Señor es mi Pastor, nada me falta. ¿Comparto lo que soy y tengo, o solo —y poco— de lo que me sobra? ¿Primero son mis necesidades, y la confianza que me da tener seguridades económicas, materiales, personales?

Nos dejamos iluminar.

Interiorizamos estas palabras: «Yo mismo reuniré a mis ovejas y las volveré a traer para que crezcan y se multipliquen». «Me conduce hacia fuentes tranquilas y repara mis fuerzas». «Venid vosotros a solas a un lugar desierto a descansar un poco».

Seguimos a Jesucristo hoy.

Compadecido de las gentes, porque andaban como ovejas sin pastor, Jesús se puso a enseñarles. Nosotros queremos acoger su enseñanza y vida, y queremos ser pastores unos de otros, para vivir en la Luz de Jesús, nuestra Justicia.